

EL COMERCIO

Periodico noticioso y defensor de los intereses del Departamento

Fundador: JUAN JOSÉ MENDOZA

Administrador: JOSÉ H. MARTÍNEZ

PERIÓDICO DE LA TARDE

Piriápolis

El miércoles 29 de Marzo á las 5 y 55 de la tarde, la cañonera Suárez, que nos había conducido desde Montevideo, fondeó en la bahía conocida con el nombre de Puerto del Inglés.

El panorama que la vista descubría des de la cubierta del buque era de una belleza atrayente:—el Puerto del Inglés lo constituye una bahía limitada al Este por el Cerro del Inglés, que cae á pico sobre las aguas, formando una barranca colosal; al Norte y al Oeste por una extensa playa que se prolonga tierra adentro en forma de una gran bolsa limitada al Este por el Cerro de los Toros, a continuación del Inglés; el Pan de Azúcar que cierra el fondo de valle, al Norte, y la Sierra de las Animas que limita el horizonte al Oeste.

Es en ese valle donde don Francisco Piriápolis ha fundado un establecimiento colosal, al que ha bautizado con su nombre,—rasgo de soberbia que no suena mal en aquel sitio, después que se ve la trasformación operada por su esfuerzo y cuando la imaginación columbra el crecimiento y la importancia que aquello tendrá en el porvenir.

Era la hora del crepúsculo—los gaviotas volvían del mar en grandes bandadas buscando el refugio de la costa y un ligero susurro sobre nuestras cabezas nos convencía desde la altura, deslizándose horizontalmente en largos y pausados círculos por el espacio. El sol del horizonte doraba las faldas de los cerros, y la sombra de la tierra observaba el fondo del valle; el mar tranquilo cojo un lago innumerable a la suavemente en los grandes peñascos que forman la base del Cerro del Inglés y tenía sus blancos encajes de espuma sobre la arena de la playa.

A bordo de la Suárez la marinería verificó las últimas maniobras de estilo preparando el buque para pasar la noche, y en el instante mismo en que el sol desapareció, fué arriada la bandera de la patria, cuyo descenso contemplamos con la cabeza desierta, mientras sonaba el clarín y la tropa presentaba las armas.

Pocos momentos después se elevó sobre el Cerro del Inglés la luna llena, y el Pan de Azúcar y la Sierra de las Animas en vueltas en el blanco ropaje de su luz, poblaron de fantasmas su circuito. Cayó sobre la tierra el silencio de la noche, sólo interrumpido, para nosotros, por el golpe de la onda muerta al chocar en el costado del buque, á cuyo impulso quedóse la Suárez balanceándose lenta y suavemente, sujeta al diente de hierro hincado en el fondo de la bahía.

A las siete y media de la mañana siguiente desembarcábamos en el magnífico muelle, no terminado aún, que por cuenta del señor Piriápolis construye don Bernardino Pons en aquel paraje.

No habiendo llegado el carreta que debía conducirnos hasta Piriápolis, el General Pérez, que era el jefe de la comitiva, preguntó al señor Pons que cosas curiosas podíamos ver por allí entre tanto que el vehículo llegaba.

El señor Pons nos dijo con toda tranquilidad:—Mi hijo puede acompañarnos hasta la boca del volcán!

—El volcán!—dijo el general Pérez con asombro, igual sin duda de todos nosotros, que en vano buscamos con la vista la más lejana señal de humo sobre la nítida línea que dibujaban los cerros sobre el azul profundo del cielo.

No pudimos dejar de aceptar la curiosa invitación, y guiados por el hijo del señor Pons, un espléndido tipo de belleza maestra,

Jina, tomamos el camino del volcán, cuya boca quedaba sobre el mar, en la falda del Cerro del Inglés, según nos dijo nuestro guía.

El camino, ancho al principio, corre próximamente á la ribera del mar, bordado á ambos lados de talas y espinillos enanos, mezclados con espinas de la cruz, tunas de raras formas y raquícos helechos.

Poco después angosta hasta convertirse en senda estrecha, y termina, por último, en un asentamiento de pedazos enormes entre cuyas grietas y huecos intermedios se revuelve el agua del mar polvorienta de innumerables cangrejos.

Era preciso caminar más de tres cuadras aprovechando los escasos mazizos que la tierra ha formado entre piedra y piedra ó saltar de una á otra pequeña superficie plana de los peñascos.

Y así fuimos durante veinte minutos teniendo el mar á nuestros pies y sobre nuestras cabezas la falda escarpada del Cerro del Inglés, que se levanta lentamente en aquella parte, hasta una altura de 186 metros, es decir, una elevación una tercera parte mayor que la del Cerro de Montevideo.

Llegamos por último á la boca del volcán. Aquel sin duda ha sido teatro de una de esas grandes catástrofes geológicas que por varias veces cambiaron la faz de nuestro globo.

El aspecto del lugar es imponente:—las piedras enormes tienen las señales del fuego que las caldeó un día, y los grandes trozos de lava endurecida parecen espumas peritrificadas.

El más pequeño pedazo de aquella lava ó la piedra más chicade aquel sitio pesan de un modo increíble.

¿Qué metal le da esa condición? ¿el hierro?...

Era preciso salir á la caverna que forma el extinguido cráter, para lo cual tuvimos que trepar con pies y manos por las piedras que le dan acceso, y una vez arribados encontramos en una gruta que podrá dar cabida á diez ó doce personas:—el aspecto interior es el de un gran horno extinguido, conservando las piedras lascas de un fuego elevado al rojo blanco.

Al fondo de la gruta está el agujero que puso al volcán en comunicación con el centro del planeta. Nos acercamos con cautela al borde del abismo y arrojamos una piedra que nos diera idea de su profundidad; cayera de un minuto después el eco nos devolvió el chajote de la piedra en el agua dormida.

Llenado el objeto de nuestra visita, se nos ocurrió consultar á nuestro guía sobre la posibilidad de subir hasta la cumbre del cerro, y habiéndonos asegurado que era fácil, resolvimos la ascensión y nos pusimos en marcha, siguiendo el camino por los tristes de la costa, para tomar la parte Sur de la montaña, pues por aquella del Oeste donde nos hallábamos, era de absoluta imposibilidad hacerlo por la extensa pendiente del terreno.

Hay en el trayecto de la costa algunos parajes realmente peligrosos—una pisada en falso ó en alguna piedra mal segura, una mirada al abismo que se abre á los pies del viandante para el que no sea fuerte de cabeza, cualquiera de estas cosas, puede ser ocasión de que el viajero se despeñe cayendo á sitios á los que es imposible llegar en terreno y en los que es muy problemático que se pueda prestar socorro inmediato al que sufra una desgracia y tenga la suerte de conservar un resto de vida.

Llegamos al fin á pisar la tierra compuesta y dirigimos la vista á la cumbre, pareciéndonos en efecto que su ascensión era muy fácil.

Hacía un cuarto de hora que caminábamos, cuando llegamos jadeantes á lo que nos pareció la cumbre, que resultó ser un desborde saliente del cerro; pero vimos una segunda cornisa, que era sin duda la altura que buscábamos.

Cinco veces sufrimos la misma decepción de creernos en la parte más alta del cerro, y cinco veces nos burlaron aquellas rugosidades de granito, colocadas á manera de inmensos escalones en la pendiente faldada.

Los que de al lado nos parecían muertos pegados á la roca de la montaña resultaron, á medida que avanzábamos, árboles de frondosa vegetación—lo que constituye en la actualidad uno de los rumbos más activos de explotación en Piriápolis.

Desde la cumbre del Cerro del Inglés lo vista desembra un panorama bellísimo:—al Norte y al Oeste despuéstan los lomos de las sierras y los picos de los cerros, semejando las ondas petrificadas de un mar dilatado; al Este se ve en primertérmino, el extenso arenal que forma la ensenada del Portezuelo y más lejos la Punta de la Ballena, sobre una línea se destaca la elegante cúpula de la soberbia iglesia de Malvado, y más allá, entre las brumas del horizonte, aparece la isla de Gorriti y la columna blanca del faro de Punta del Este; al Sur, por último, el observador colocado á 670 pies de altura sobre el nivel del mar, percibe un horizonte de treinta millas sobre el majestuoso Río de la Plata, cuya apacible y grandiosa calma no nos hizo imaginar el poder desus furias con que nos combatieron en el día siguiente.

Desde la cumbre vimos llegar á la costa el carreta que debía llevarnos á Piriápolis, y de cejadinos fácilmente por la falda Norte del cerro para trasladarnos á quel paraje.

[Continuar]

La policía

en Inglaterra y en Francia

(Traducción del francés)

¿Cuál es el país que tiene la mejor policía? No se puede responder á esta pregunta antes de definir bicalo que se entiende por una buena policía. Para muchos, la policía ideal es la de Londres. Las obras de casi todos los escritores de los diversos países que se han ocupado de Inglaterra, pegan un tributo de admiración al policial inglés—el digno representante de un pueblo libre,—como le ha llamado Luis Clave, Garibaldi y el shah de Persia han alabado también á este funcionario, que el pueblo respeta sin temor y sin odio, y el testimonio del shah es especialmente digno de meación, porque en sus apuntes de viaje por Europa en 1874, no tuvo una sola palabra que decir en favor de la policía francesa. Las alabanzas de este soberano, respecto á la policía de sir Edmund Henderson, llega á la exageración. Creemos, sin embargo, que S.M. no ha consignado la observación siguiente, con el fin de engañar sus súbditos:

«El bastón del constable es un emblema delante del cual se inclinan todos los hombres.

El que le resiste es muerto inmediatamente.»

Admitidos que el testimonio de los extranjeros sobre los méritos de las instituciones inglesas, tenga algún valor; pero no debe olvidarse que la mayoría de los q' han escrito sobre Inglaterra han permanecido en ella como refugiados políticos; y

han alabado la policía mas bien por loq' hacen contra ellos q' por lo q' hace en favor del público. Tal conspirador de continente q' ha huido la justicia ó la injusticia de su propio país, y no ha encontrado ningún sitio donde repasar su cabeza en los países extranjeros, se queda encantado poniendo el pie en tierra inglesa al verse libre de toda vigilancia. No se le exige ningún pasaporte ni nada q' pruebe su identidad. Puede alojarse donde quiera y, con el nombre q' mejor le plazca.

No se le obliga á inscribir su nombre en ningún registro, ni sus profesiones ni domicilios anteriores, como sucede en la libre Bélgica, ni tampoco está obligado á pedir una licencia de permanencia, como se hace en la no menos libre Suiza. Mientras no falta á las leyes, no tiene ningún contacto forzado con la policía, y está amparado por ella lo mismo q' cualquier súbdito inglés. Puede abrir clubes políticos, unirse á demostraciones políticas y lanzar retos á los monarcas y los obispos. En la columnas de Trafalgar Square puede arreglar á la multitud una reja en los pasos de Hyde-Park, fundar un periódico socialista en Soho y cubrir todos los muros de la capital de carteles explicando sus ideas, si tiene con que pagar estos gastos.

Si un extranjero cae en manos de la policía inglesa por alguna infracción de la ley común, se le trata con una equidad desconocida en otros países. no se trata de arrancarle confesiones haciéndole preguntas insidiosas. Al contrario, al contrario se le advierte para q' no se vaya de la lengua y se perjudique. Se le conduce ante el magistrado de un tribunal público dentro de las 24 horas siguientes á su detención, y la policía no declara al contra q' mas que aquello de q' está seguro, y no lo q' haya oido ni lo q' pueda suponer. Por último, cuando un extranjero sale de la prisión, puede continuar viviendo en Inglaterra lo mismo q' antes; y no se ve bajo el peso de una orden de expulsión, como sucede en los demás países del continente.

Todo esto es sin duda admirable, pero esto es el resultado del sistema político y judicial inglés, y la policía no tiene ni el monopolio ni el mérito de ello.

Los agentes de la policía inglesa no son tiranos, porque la ley no les permite serlo. No se mezclan en las cuestiones de las personas q' respetan las ley s' porque los poderes q' le han sido confiados se circunscriben á una esfera muy reducida. Su deber es simplemente mantener el orden y condic和平 ante la justicia a los q' infringen las leyes. Esto no quiere decir q' en circunstancias excepcionales no se les permita obrar en virtud de una sospecha y detener á un hombre q' no ha cometido ningun crimen.

No tiene derecho á mezclarse en los asuntos de los individuos, excepto si hay mandatos lanzados por los magistrados, cuando se va á intentar un proceso ante los tribunales de justicia. En los demás países, el hombre mas respetable puede ser intimidado á probar á la policía q' no es un criminal, y los tribunales pueden condenarle por rebelión si se resiste á un agente de policía q' va á interrogarle, á reconvenirle ó á importunarle sin fundamento.

Diferencia tan radical no debe pasar desapercibida, porque reduce todas las comparaciones entre la policía inglesa y las del continente á esta sencilla cuestión: la policía inglesa, como institución para descubrir los autores de crímenes y capturarlos cuando han huido, vale tanto como la de los países continentales, y en par-

teilar como la francesa que es la mejor de todas?

Un eminentemente escritor francés, M. Maxime du Camp, responde negativamente a esta pregunta. En su obra sobre París, escribe: «Con mucha frecuencia he oido hacer elogios de la policía inglesa, y en el paralelo que se establecía entre ella y la policía francesa, la v. aju estaba a favor de la primera. No es exacto.

La policía inglesa, cuyos servicios no son gratuitos, reconoce implícitamente su inferioridad, porque con frecuencia nos pide consejos, preguntando a la prefectura: «En tal caso, ¿qué hacen ustedes?». Lleva su candidez hasta preguntar si marcas a los residentes en alguna parte, y del cuerpo fin de poderlos reconocer siempre.

M. Maxime du Camp hubiera debido recordar que en Francia ha existido la marca hasta 1832, de modo que no era tan inocente la pregunta de la policía inglesa, y después de todo, no probaba otra cosa más si no que Scottand-Yard no establa corriente de las modificaciones hechas en las costumbres extranjeras. Además, esto data de la época en que todavía no estaba al frente de la oficina de pesquisas criminales Mr. Howard Vincent.

Se considera tan necesario que los agentes de policía conozcan a todos los habitantes del barrio, que casi nunca los cambian. El término medio del servicio en este cuadro es de quince años, y durante él un agente recorrerá noche y día las mismas calles hasta que conozca a todo el mundo, hombres mujeres y niños.

Por el día van uno, pero por la noche van en parejas de dos.

Su sueldo comienza por ser de 1,400 francos y llega hasta 2,000.

GACETILLA

Agradecimiento
La Comisión organizadora de las horas fúnebres a los mártires del crucero español *Reina Regente*, que tuvieron lugar el sábado último, nos envía las llaves que publicamos en seguida, por las que agradece el concurso que á la solemnidad de esceneto han prestado los centros sociales, autoridades, agentes consulares, etc. de esta localidad.

AGRADECIMIENTO

La Comisión organizadora de las horas fúnebres a los mártires del crucero español *Reina Regente*, que tuvieron lugar el sábado último, nos envía las llaves que publicamos en seguida, por las que agradece el concurso que á la solemnidad de esceneto han prestado los centros sociales, autoridades, agentes consulares, etc. de esta localidad.

MOVIMIENTO DE PASAJEROS

Por los últimos vapores:
Los que vinieron

De Montevideo—Catalina Scavella, Concepción Aceña, un menor, Margarita Rizzo, un menor, Rosario Rizzo, un menor, y sus padres, Roberto C. Mendoza.

De Buenos Aires—Ricardo Giles Ernesto Richner, B. Giraldo, Gregorio Pérez, Juan C. Mendoza.

De Paysandú—Abelino Tadeo, Juan Rodríguez, Diego Stirling.

Del Salto—Isidro Hemait, Enrique Ganze y Teófilo Montar.

De Uruguay—Juan Coll y Sebastián Rizzo.

De Gualeguaychú—María Indart, María Pucio, María Aracena, Felisa López, Francisco Griceco, B. Galazza, F. Burgos, M. Casnati y Felipe Urti.

Los que se fueron

Para Montevideo—Dr Gaspar Greaghy Padre Pons.

Para Buenos Aires—Luisa Riese y E. Riese.

Para Paysandú—Alejandro López Martínez G. de Olivera y Magdalena Aranda.

Una agradable velada

Nuestro colega *El Paysandú* trae lo que

sigue con referencia á una tertulia habida en el establecimiento de campo de don Guillermo Stirling, llevada á efecto con motivo del bautismo de un sobrino del señor Leopoldo Estol, asociado en la casa de comercio de esta localidad conocida por de Nadal y C°.

A uno de los jóvenes que asistió anoche á una tertulia habida en casa del Sr. D. Guillermo Stirling, pertenecientes las siguientes líneas:

«Con motivo del bautismo de un niño del señor Dalmo Estol, tuvo lugar anoche una animada tertulia en casa del padre político de ese señor, caballero D. Guillermo Stirling, á la que asistieron varias familias íntimas de la casa.

Los concurrentes á esa velada por más de un concepto digno, que se repitió, fueron objeto de mil atenciones de parte de los dueños de la casa, cuya amabilidad es proverbial en nuestra buena sociedad.

«Fueron padres del niño bautizado el citado señor Stirling y su cuñada la señora Matilde de Stirling.

«La tertulia terminó á las tres de la mañana.

Hacían acto de presencia las Sras. María Luisa Debali, María Guldenzoph, María y Magdalena Quintana, Adela Dufrechou, Stas. de Miser, de Fontan, Lidia y Juana Boero, Julia y Elvira San Julian, Leonor y Javiera Comas y las niñas de la casa Flora y Hortensia—así como las señoras de Debali, San Julian, de Estol, Pontan, Dufrechou, Mundell de Stirling, Mendoza, de Vazquez y de Co-mag.

«El sexo fuerte estaba representado por los caballeros Fernando Big, Felipe Belarmino, Carlos Fuentes, Alejandro Lejendre, Claudio Guldenzoph, Atahualpa Rivero, Francisco Bengoechea, Mariano Comashijo, N. Olivera, Felipe Cordero y algunos otros.

De regreso

Conversion de certificados
Hoy debé haber dado principio la Tesorería General de la Nación, á la conversión de los certificados correspondientes mes de Febrero.

Quedan pues, aún cuatro meses á la cuenta.

A 349 por ciento
Se cotizaba anteriormente el oro en Buenos Aires.

Bienvenido
Regresó anoche de la capital el agente de La Plata señor don Juan Carlos Mendoza.

Doliente
Encuentrase enfermo en cama nuestro apreciable amigo el Sr. don Roberto C. Mendoza.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de su salud.

El Agente Fiscal
Asistimos anoche para la Capital, acompañado de su familia, el Agente fiscal del Departamento Dr. don Manuel E. Tiscornia.

Movimiento de pasajeros
Vá á asistir á las bodas de plata de sus señores padres políticos.

Puerto de Gualeguaychú
Habiéndose terminado los estudios hidrográficos mandados efectuar en el puerto de Gualeguaychú, el gobierno argentino ha resuelto que el Departamento de Obras Públicas disponga lo conducente á la canalización del río y barra mediante el empleo de la draga «Puerto de la Capital» y 3,000 pesos mensuales.

Un libro interesante
Engalanamos nuestras columnas en el número de hoy con la brillante descripción de «Pirapópolis», por el Dr. Manuel Hornero y Espinosa, artesano que forma parte del libro «Nuestro País» que ha editado la Liga Patriótica de enseñanza de Montevideo.

Dicho libro encierra algunos cuadros descriptivos de primer orden.
Ha sido compilado por el educacionista Don Orestes Araujo y tiene un preámbulo del Dr. don Joaquín Canabal, Presidente del Directorio Nacional de la Liga P. de Enseñanza.

La transcripción del número de hoy no dudamos que dará una idea favorable de

su mérito.

Si se tiene en vista el reducido precio de lejemplar, que vale un peso, y que el producto se destina á mejorar aún más las condiciones del gran Colegio Nacional, es de esperar que todos los aficionados á la buena lectura se presurarán en adquirir dicha obra.

En la secretaría de la Liga Patriótica de este Departamento pueden hacerse los pedidos que aquella elevará al Directorio Nacional.

May graivo de la Argentina
De El Telégrafo Marítimo:

En carta particular recibida hoy de Buenos Aires y que es dirigida á un amigo por personas altamente colocadas en la Argentina, se lucen las siguientes graves revelaciones:

«La Cámara de diputados en sus sesiones secretas exigió por mayoría grande del Poder Ejecutivo la ocupación inmediata de los terrenos cedidos por Bolivia á la declaración de guerra en caso de hallarse la más mínima oposición por parte de Chile que la ocupa.

«El Presidente pidió un plazo para consultar la opinión del gobierno chileno y su expresa contestación extra-oficial como amigo antiguo de los que hoy lo forman.

«Se asegura que el gobierno ha encargado por telégrafo diez torpederas de 25 nudos de marcha á Francia y que se ha comprado un gran buque de guerra italiano en 17 millones y medio de francos, que estará listo á fines del presente año».

El Coronel Latorre

En el vapor *Vitoria* partirá el 9 de Julio para Europa, el coronel don Lorenzo Latorre.

Vá acompañado de su señora esposa y dos de sus amigos íntimos, uno de ellos el Sr. Montaldo.

De regreso

Desde anoche tenemos entre nosotros al celebre Jefe Político nominal don Luis Batlle y Ordóñez.

Parecidos ó finas de la presente semana, vendrá á hacerse cargo de la Jefatura Política del Departamento el coronel don Tomás Monfort, á quien esperan electualmente Jefe Político y su tutor para heredále entrega de dicha Jefatura.

Quedan pues, aún cuatro meses á la cuenta.

A 349 por ciento

Se cotizaba anteriormente el oro en Buenos Aires.

Bienvenido
Regresó anoche de la capital el agente de La Plata señor don Juan Carlos Mendoza.

Doliente
Encuentrase enfermo en cama nuestro apreciable amigo el Sr. don Roberto C. Mendoza.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de su salud.

El Agente Fiscal
Asistimos anoche para la Capital, acompañado de su familia, el Agente fiscal del Departamento Dr. don Manuel E. Tiscornia.

Movimiento de pasajeros
Vá á asistir á las bodas de plata de sus señores padres políticos.

Puerto de Gualeguaychú
Habiéndose terminado los estudios hidrográficos mandados efectuar en el puerto de Gualeguaychú, el gobierno argentino ha resuelto que el Departamento de Obras Públicas disponga lo conducente á la canalización del río y barra mediante el empleo de la draga «Puerto de la Capital» y 3,000 pesos mensuales.

Un libro interesante
Engalanamos nuestras columnas en el número de hoy con la brillante descripción de «Pirapópolis», por el Dr. Manuel Hornero y Espinosa, artesano que forma parte del libro «Nuestro País» que ha editado la Liga Patriótica de enseñanza de Montevideo.

Dicho libro encierra algunos cuadros descriptivos de primer orden.

Ha sido compilado por el educacionista Don Orestes Araujo y tiene un preámbulo del Dr. don Joaquín Canabal, Presidente del Directorio Nacional de la Liga P. de Enseñanza.

La transcripción del número de hoy no dudamos que dará una idea favorable de

AVISO

Donatones para el Bazar escolar
Inspección Dptal. de Escuelas.

4 jardinerías doradas,
4 canastillas id de diversos tamaños,
1 par violeteros vidrio,
1 id id porcelana,

1 par muñecos de porcelana Biscuit,
11 bandejitas,
6 marcos de vidrio para retrato,
9 repisas de nogal con espejos biselados,
1 par muescas terracota,

12 marcos plomo para retratos álbum,
2 mesitas terracota, con espejo,
12 marcos plomo para retratos álbum,
12 alemanas,

12 pares violeteros porcelana Biscuit t. q
matriz media,
12 id id tamaño pequeño,

4 palmarías porcelana Biscuit.

12 cuerdas,
2 repisas con espejos biselados muy finas

24 platitos cauchut,
12 espejos biselados con caballito,
6 estuches celuloide con espejo y peine
para viaje.

Frig. Gonzalez, una licorera,
Juan Perelló y Fleches, un vendedor.
Josefa S. de Perelló, un espejo con ca

ballesta,
Adela Perelló, un cuadro para retrato.
Pedro Perelló, un cuadro para retrato.
Jaime Perelló, una palmaria.

Josefa Perelló, una jarrilla vidrio.
Juan Perelló, dos floreros grandes porcelana.

Maria Müller, dos cajas conteniendo pa-
pel y sobres, y una caja juguetes.

Guillermo Müller, un juego de Tivoli.
Ana Müller, dos canastitas metal y un
espejo con pie.

Guillermo Bernat y señora un par fle-
reros, un par palmarías, un juego porcelana para tocador, una jarrilla cristal, un
juego de agua.

Maria Bernat dos cuadros para retratos.

Domingo Bernat un timbre metal blanco.

Pedro A. Bernat, un timbre metal

blanco.

Juan M. Delfino un juego de agua.

Antonia Delfino, una copa cristal

Bartolomé Delfino una copa id.

Maria y Malvina Rivas un par floreros

grandes.

Antonio Kalchis un par floreros gran-
des.

Maria Oteiza un par floreros grandes.

Aurora Oteiza un pocillo con plato.

José Canasta y Señora dos floreros

grandes y una polvera.

José Capello, una pimentera metal

Juana Datre una palmaria.

José Darrie una copacón platillo.

Julio Zalazar dos copas cristal

Ana Latife un par violeteros.

Hipólito Kissó un par de demesa

José Lauranagray un juego de agua.

Continuar.

La rifa jugada ayer

Tuvo lugar ayer en el local de la socie-
dad Cosmopolita el sorteo de la rifa de los
solares de terreno de dicha sociedad, se-
gún estaba anunciado.

Los números que resultaron premiados
fueron el 438, con el solar de la esquina
el 615 con el central, correspondiendo el
primer al señor Jacobo Stakl y el segun-
do al don Victor Selva.

La comisión encargada del sorteo estaba
compuesta por los Sres. Juan Larrey, Gui-
llermo Ressi, Miguel Darre, Miguel María
Ugarte y Nicolás Pérez.

El Dr. Diaz Ramirez es uno de los
muchos facultativos que recomiendan el
uso de la Emulsión de Scott.

Montevideo, Enero 15 de 1892.

Sr. Scott y Bowe, Nueva York.

Muy Srs. mrs.: «La emulsión de Scott
que administra á los enfermos, es el mejor
reconstituyente de todos los enfermos

Anemia, Bronquitis, tisis y consumiciones
que se observan, en los convalecientes de las
gas-fermedades. Es una de las mejores
preparaciones del Aceite de Hígado de
Bacalao y debe darse sifónes.

Con este motivo me es grato saludar

a Vds. y darles las gracias por tan buen-

gusto terapéutico.

